

ESTUDIOS

Bibliografía anotada para un estudio de los contenidos de la televisión

JESUS GARCIA JIMENEZ

Director técnico de la especialidad de Comunicación Social en el GESTA (Ministerio de Información y Turismo)

La televisión, aparecida en el mundo apenas hace veinte años, como síntesis y madurez de los procesos técnicos de comunicación humana conocidos hasta ahora, ha suscitado el natural interés en el campo intelectual, de tal manera que hoy resulta ya prácticamente imposible agrupar la generosa bibliografía dedicada al tema. En el campo de la Electrotecnia han surgido miles y miles de obras manuales que exigirían por sí solas un grueso volumen bibliográfico. Otro tanto cabe afirmar de cada una de las facetas de este plural instrumento de comunicación humana. A comienzos del verano del año 1963, cuando todavía no había aparecido en Alemania la televisión escolar, ya se habían publicado más de un centenar de obras sobre ese problema. Puede consultarse a este respecto mi artículo titulado *Bibliografía alemana sobre televisión escolar*, aparecido en la REVISTA DE EDUCACIÓN núm. 54, octubre 1963, páginas 38-40, en el que se recogen ciento veintisiete publicaciones, todas ellas en lengua alemana.

Echando una ojeada general a la producción bibliográfica sobre televisión, observamos que el mayor grado de interés procede del campo de la Sociología, sin duda por haber comprendido pronto que la televisión se incluye por derecho propio en el tratado de los «mass-media».

Otra fuente sería de producción bibliográfica son los departamentos culturales de las propias emisoras. Es un estilo muy alemán, y así la más completa bibliografía sobre radiodifusión ha tenido su origen en el Hessischer Rundfunk: *Bibliographie des Schulfunks*, Jahrgang 15, Ferienheft 1960, Frankfurt am Main, 1960. (La obra se refiere exclusivamente a la radio escolar.) Algo

parecido había hecho la Hochschule für Internationale Pädagogische Forschung con respecto al cine, en una obra meritísima elaborada bajo la dirección de Karl Heinrich: *Bibliographie Film und Jugend*, Frankfurt am Main 1959.

Con el fin de poder delimitar más el propósito de este trabajo, nos referiremos a obras de conjunto sobre el problema de los contenidos de la televisión, dejando aparte el problema de las técnicas. En la medida de lo posible acudiremos a obras fundamentales, que representen una positiva aportación bibliográfica, sacrificando la cantidad a la calidad y sin el ánimo de ser exhaustivos. Citaremos con preferencia aquellas obras extranjeras que puedan estar más a mano para el investigador de habla española. Considero necesario advertir que no existe en absoluto bibliografía original en nuestra patria sobre los problemas de la televisión, y todo queda reducido a unas docenas de artículos en las revistas mensuales de cultura. Pero afortunadamente se han traducido a nuestro idioma algunas producciones importantes, que debemos citar.

Jean Cazeneuve, jefe del Departamento de Investigaciones de la CNRS, ha tratado de esbozar las líneas generales de una sociología de la radio-televisión, y en una obra esquemática de siete capítulos ha estudiado el contexto y los cuadros sociales, el público, el tiempo libre y los efectos de índole intelectual, moral y social de la televisión. Es una obra jugosa avalada por abundantes estadísticas efectuadas en Francia: *Sociologie de la Radio-Television*, Presses Universitaires de France, Paris, 1963.

Así como en la sociología de la radiodifusión se

ha especializado Friedrich Lenz, o en la sociología del teatro Karl Pörschke, en cuanto se refiere a la televisión, deben citarse junto a Jean Cazeneuve, los nombres de G. Friedmann, que ha publicado numerosos trabajos en la revista *Cahiers d'Etudes de la Radio Television*, 5, 3; 3, 17; 12, 316, etc., todos ellos de carácter sociológico, relacionados con la televisión, y de Charles Slepman, cuya obra más destacada es *Radio, television and society*, Oxford Univ. Press, 1950. Se ha convertido en clásica también su obra *Télévision et Education aux Etats-Unis*, Unesco, Paris, 1952. Pero en su conjunto, acaso la obra más seria, desde un punto de vista sociológico, sea el volumen de la XXVIII Semana Social Universitaria del Instituto de Sociología Solvay, de la Universidad Libre de Bruselas, celebrada del 21 al 26 de marzo de 1960. La Semana estuvo dedicada íntegramente al problema de la televisión, como la anterior lo estuvo al cine como hecho social. El volumen de la Semana-TV ofrece trabajos muy importantes de Cassirer, Dumazedier, Clause, Recht y Blin, entre otros: *La Télévision*, Institut de Sociologie Solvay, Bruxelles, 1961. M. B. Blin, secretario general del Centro de Estudios de Radio-Televisión de la RTF, es quien de una forma más directa se propone en sus *Etudes et Recherches sociologiques sur la télévision* (op. cit., 173-195), un análisis de los contenidos de la televisión, partiendo de los estudios de Dallas Smythe. Estudia Blin el contenido semántico y el contenido estético de los mensajes y sus mutuas diferencias, los condicionamientos de la «telespectación» (él la llama *audience*), los factores de acción, reacción, motivación y su influencia en la transformación de los procesos socio-culturales y económicos.

En la misma línea de Blin se sitúan Wilbur Schramm, director del Instituto para la investigación de la comunicación en la Universidad de Stanford; Jack Lyle, profesor asistente de periodismo en la Universidad de California, e Ithiel de Sola Pool, profesor de política en el Instituto de Tecnología de Massachusetts. En colaboración acaban de publicar la obra titulada *The People Look at Educational Television*, Stanford University Press, Stanford, California, 1963. Consta la obra de diez capítulos, cuatro apéndices y una bibliografía final. Se insiste en la naturaleza y alcance de la audiencia y los sistemas para su medida, así como en el análisis de los programas de las nueve estaciones: Boston, Pittsburgh, San Francisco, Denver, Lincoln, Columbus, Alabama, etcétera. Los apéndices ofrecen una amplia documentación y abundantes tablas estadísticas para el estudio de la audiencia.

Roucek había publicado un par de años antes su *Some sociological Problems of the american Television*. La cuarta parte de la obra está dedicada también a *Television and Audience*. Puede consultarse en *Revista Internacional de Sociología*, 75, julio-septiembre, 1961, 358 y sgs. Podríamos citar todavía los trabajos de Newman Rosenthal, Marx Herbert, Max Willie, Clear Channels. Todos

ellos estudian el problema de la audiencia. Nada tiene de particular que haya preocupado de modo especial este aspecto de la sociología de la televisión en Norteamérica, donde, como se sabe, todas las cadenas de televisión son de carácter comercial. Los sondeos e investigaciones de este tipo son condición indispensable para las campañas publicitarias.

En España se han efectuado algunos trabajos, pero resultan excesivamente reducidos al ámbito de los Centros de Investigación de Mercados y a las capitales de Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Sevilla y Bilbao. Últimamente han publicado sus volúmenes sobre «medios», tanto Tayer, S. L., *Audiencia y Valoración de los Medios*, B. S. de Publicaciones, Madrid, 1963, como el Instituto de la Opinión Pública del Ministerio de Información y Turismo. Las agencias de publicidad van abriendo su mano a los especialistas en sociología aplicada y en Marketing, y cabe esperar que, aunque sea con fines publicitarios, dentro de unos años contaremos con un estudio serio sobre la audiencia (en España suele llamarse «telespectación») de Televisión Española.

En Alemania los sociólogos se inclinan más al campo de la investigación positiva, sin duda por la escasa medida en que la televisión alemana es tributaria de la publicidad. La amplísima perspectiva del problema de los contenidos no sólo en televisión, sino en los «mass-media» en general, ha sido muy bien captada y expuesta por Erich Feldmann, *Theorie der Massenmedien*, Presse, Film, Funk, Fernsehen, Ernst Reinhardt Verlag, München/Basel, 1962. Feldmann persigue el hallazgo de una verdadera Epistemología de la imagen, clasificada dentro del plural conjunto de las ciencias del espíritu, partiendo del *Globus intellectualis* de Bacon, Bentham, Ampere y Hegel, abriendo luminosos cauces para una antropología cinematográfica. La televisión queda inserta en las *Bildwissenschaften* o «ciencias de la imagen». Desde un punto de vista especulativo, la obra de Feldmann, catedrático de la Universidad de Bonn, es ejemplar. Sus ocho capítulos, en un riguroso orden sistemático, ofrecen un rico inventario de sugerencias para el hallazgo de una teoría de los contenidos en los instrumentos de comunicación humana, muy en especial el cine y la televisión.

Al lado de Feldmann considero de la máxima autoridad en materia de contenidos a Erich Wäsem, acaso uno de los especialistas que más ha escrito sobre televisión. Su obra fundamental es *Presse, Rundfunk, Fernsehen, Reklame, pädagogisch gesehen*, Ernst Reinhardt, München/Basel, 1959. Wäsem es asiduo colaborador de las revistas *Jugend, Film, Fernsehen* y *Film, Bild, Ton*. Aunque su especialidad es la pedagogía, su formación humanística no le tolera quedarse en los esquemas metódicos, y entra necesariamente en el estudio de contenidos. En la obra a la que acabamos de referirnos dedica el último apartado del capítulo tercero a la televisión y a sus posibilidades en la extensión de la cultura (pp. 159-185).

Con respecto a la que en Alemania se ha llamado en los últimos años *Fernsehforschung* (investigación de televisión), cabe citar los trabajos de W. Hagemann, entregado sobre todo al análisis de las características diferenciales de radio y televisión; a G. Eckert, estudioso de la estética televisiva, y a H. Himmelwelt, F. Zieris y H. Wetterling, entregados a la pedagogía general de la televisión. Sin embargo, acaso el que mejor ha captado la problemática actual de las investigaciones pedagógicas ha sido, con Erich Wasem, Gerhard Maletzke en su obra *Fernsehen im Leben der Jugend*, Verlag Hans Bredow-Institut, Hamburg, 1959.

Es una obra preciosa que va analizando en sus cinco capítulos, especialmente el quinto, dedicado a las investigaciones de «Televisión y Juventud», de Hamburgo, los más varios matices que definen a la televisión como hecho cultural y como medio de comunicación de masas; su dinámica en la sociología del tiempo libre, su impacto en la vida de familia y sus posibilidades educativas. Incluye al final de su obra un apéndice bibliográfico importante, compuesto de noventa y un títulos. Pero debemos hacer la salvedad de que no se citan sino autores ingleses y alemanes, sin duda por desconocer las lenguas de origen latino. Sin embargo, este hecho representa una laguna importante.

Hemos visto ya que en Francia se han producido obras de indiscutible interés. Otro tanto puede afirmarse ahora de Italia.

Las investigaciones sobre televisión en Italia marcan tres claras orientaciones: el campo de lo educativo-escolar, los aspectos psicológicos y las auscultaciones de audiencia.

En este último aspecto debe destacarse la labor extraordinaria de los *Cuadernos del Servicio de Opinión de la RAI* (*Quaderni del Servizio Opinioni*), los trabajos encargados por la Universidad Internacional de Estudios Sociales *Pro Deo* al Instituto Superior de la Opinión Pública, el *Bollettino della DOXA* y la extensa producción de *Lo Spettacolo Televisivo*.

En el aspecto psicológico son clásicas las obras de Gallo, *Psicologia della radio e televisione*, Vallecchi, Firenze, 1955, y la de D'Alessandro, uno de los más profundos conocedores de la técnica y fisonomía expresiva de la televisión, *Il valore psicologico dell'immagine televisiva*, Ed. Ateneo, Roma, 1957.

Como una simple digresión en torno a la producción de Angelo d'Alessandro, diremos que su obra *Lo scenario televisivo* ha sido traducida al español y editada con el título *El guión de televisión*, Ed. Rial, Madrid, 1960.

En el terreno educativo tendremos ocasión de enumerar las obras más destacadas, al tratar de los contenidos educativos o culturales.

Tratemos, por tanto, una vez esbozado este panorama general de las tendencias en la investigación sobre televisión en los diversos países, de clasificar un poco nuestros propósitos, que, sin

dejar de ser modestos (nunca pretendiendo ser exhaustivos), podrían referirse a los contenidos: educativo-culturales, sociales, políticos, económicos y morales o religiosos.

1. CONTENIDOS CULTURALES

En cuanto se refiere a los *contenidos educativo-culturales*, existe ya una abundancia bibliográfica, prácticamente inabarcable. Quizá los países que más se han esforzado han sido Norteamérica y Francia. Por lo que se refiere a Norteamérica, las publicaciones aparecen en la mayoría de los casos vinculadas a las Universidades de los diversos estados: en la Universidad de Michigan, publicadas bajo la dirección de Kumata Hideya, colaborador del *Educational Television and Radio Center*, y editada bajo los auspicios de la propia Universidad el año 1956. La Universidad de Par-
dua celebró del 8 al 12 de octubre de 1961 un *Seminario Internacional sobre Televisión y Enseñanza*, cuyos estudios y conclusiones han sido publicados por L. P. Kammans en *Revue de l'UER*, 72-B, Marzo 1962, 21-23.

Los resultados de la televisión educativa, aplicada en la Universidad del estado de Ohio, han sido publicados por A. Frazier en la misma Universidad el año 1960. Los de Pittsburgh, por G. Gropper, en 1961. Los de Wayne, por P. Holmes, en 1959. Los de Illinois, por Kumata Hideya, en 1960. Los de Nebraska, por McBride, en 1961. Los de Minnesota, por Schwarzwald, en 1960. Los de Siracusa, por Laurence Myers, en 1961. Los de Wisconsin, por Westley Bruce y Barrow Lionel, en 1959, y por Bruce y Joseph Mobius, en 1960. Los de Standfort, por Carpenter, en 1960. Los del Colegio de Televisión de Chicago, por C. Erikson, en 1960, y así podríamos continuar indefinidamente. Para obtener esos trabajos basta con dirigirse a las respectivas Universidades.

La mayoría suelen presentarse bajo el título general *A Guide to instructional Television*. Por vía de ejemplo basta con citar la *Guide to instructional Television*, de diversos autores, todos ellos prestigiosos, como Edward C. Kelly, Robert E. Richter, Coleman, Hassur, Murray, Gable, Lewis, etc. La obra está editada por Robert M. Diamond, director de medios de investigación e instrucción en el colegio universitario de la Universidad de Miami, en un verdadero alarde de presentación tipográfica, con fotografías en perfecto huecograbado y abundantes tablas estadísticas. La obra está editada por McGraw-Hill Book Company en 1964 (Nueva York). Considero fundamental a esta obra para conocer el método de trabajo en las Universidades estadounidenses, a propósito de la televisión educativa. Diamond ofrece un historial interesantísimo en el campo de la televisión escolar. Antes de ser nombrado director de medios de instrucción en la Universidad de Miami, que ocurrió en otoño de 1963,

había realizado experiencias tan interesantes como la serie de matemáticas televisadas en Schnecktady, Nueva York, durante los cursos 1957-1958, bajo los auspicios del Moharwk-Hudson Council, había sido coordinador de las escuelas públicas en Massapequa del Norte y supervividor de Televisión Educativa y Escolar en el San Jose Stage College.

Como nos haríamos interminables si pretendiésemos rendir cuenta de todas y cada una de las publicaciones, preferimos, para la finalidad que se persigue, remitir al lector a las guías generales de bibliografía, donde podrán encontrar las principales obras referidas al tema:

Television and Education, a Bibliography, Television Information Office, 666 Fifth Avenue, New York 19, 1960.

J. W. Cleary, *Radio-TV Bibliography*, Naeb Journal, enero 1958.

Une bibliographie générale, Cahiers Etudes RT, 6, 8, 12, 13, 15, 17, 19 y 20.

Puede consultarse, con fruto, la obra magnífica de Henry R. Cassirer, *Televisión y Enseñanza*, Unesco, París, 1961, que al final trae nueve páginas de apretada bibliografía sobre el tema. La obra de Cassirer es clásica y fundamental en la materia, y analiza no sólo la televisión típicamente escolar en sus presupuestos didácticos, sino los contenidos en sí mismos, a los que dedica todo el capítulo quinto.

Algo semejante ocurre con la obra de J. Dumazedier, *Televisión y Educación Popular*, Unesco, París, 1956, muy parca en bibliografía, pero muy rica en contenidos de cultura popular, puesto que estudia en su introducción metodológica la necesidad de una sicología de las actitudes activas, aplicada al estudio de los efectos culturales de la televisión, y analiza en la segunda parte, sección segunda, los temarios de los programas, emitidos en la experiencia *Etat d'urgence*, de la televisión francesa, para los teleclubs experimentales del Aisne en 1954. Dumazedier, desde su cargo de agregado de investigaciones del Centre d'Etudes Sociologiques du Centre National de la Recherche Scientifique, y presidente del movimiento de educación popular *Peuple et Culture*, estaba situado estratégicamente para poder elaborar esta obra importante para todos los estudiosos de los impactos de la televisión en el desarrollo de la cultura popular.

La obra del incansable Dumazedier, autor de un centenar de artículos sobre televisión educativa, encuentra su respuesta proporcional en el *rapport* redactado por la Unesco después del experimento de educación de adultos mediante los teleclubs del Japón, bajo el título general *La televisión en las zonas rurales del Japón*, Unesco, París, 1961. La obra se presenta sin firma de autor alguno, ya que ha sido redactada por diversos especialistas en sociología por encargo de la Unesco. Es una obra muy interesante porque dedica a contenidos de la experiencia «El progreso en la aldea» las páginas 74 a 110, y acompaña en apéndices todo

el material utilizado para ella, así como una esmerada exposición de las tablas de evaluación de datos y los coeficientes del cambio operado por las emisiones televisadas. La experiencia tuvo lugar en los teleclubs japoneses dos años después que en Francia; es decir, en 1956.

La revista de la UER ha prestado un servicio inestimable al estudio de los contenidos culturales de la televisión, dedicando un número especial monográfico al tema *Revue de l'UER*, 69-B, septiembre 1961, en el que aparecen artículos interesantes de Herbert Hauk, Italo Neri, Fawdry Kenneth, Noel Stevenson, Enid Love, etc. Los artículos tienen la ventaja de estar redactados, en general, por especialistas de televisión en activo.

Para la bibliografía alemana de carácter educativo, me remito a cuanto tengo dicho en la REVISTA DE EDUCACIÓN en un artículo titulado *Bibliografía alemana sobre televisión escolar* (REVISTA DE EDUCACIÓN núm. 54, octubre 1963, 38-40), que puede proporcionar una base más que suficiente con sus ciento veintisiete obras citadas.

En Italia los pedagogos han manifestado un gran entusiasmo por la televisión educativa, concibiendo con toda claridad las dos grandes vertientes del contenido cultural: la vertiente tradicional y programática, que tiene su expresión directa en la «telescuola», y la vertiente difusa y extraescolar, que tiene su expresión en la plural y ambiciosa problemática de la cultura popular. Por lo que se refiere al primer aspecto, merecen interés especial las múltiples publicaciones de la RAI, tales como *Il primo anno di telescuola*, Roma, 1959; *Tecnica delle immagini TV*, Tipografía Sogranò, RAI, Roma, 1958; *Tutta radio, Tutta TV*, Ed. del «Radiocorriere», Torino, 1960; *La radio e la TV per la scuola*, RAI, Roma, 1961, etcétera.

La segunda vertiente ofrece muestras de interés excepcional. Aparte de los diversos artículos escritos por A. Bellotto, E. Medi, L. Volpicelli, D. Origlia, A. Altarelli y otros en revistas especializada en técnicas audiovisuales y pedagógicas sobre cultura popular, considero especialmente importante la rica aportación de Evelina Tarroni, que a sus innumerables artículos ha sumado una obra titulada *Ragazzi, Radio e Televisione*, Ed. Giuseppe Malipiero, Bolonia, 1959. (Está traducida también al español en Ed. Studium, Madrid, 1962.) Esta obra de Tarroni dedica la última parte, bajo el título general «Los programas televisivos: filtro de la realidad», al problema de los contenidos, y analiza los contenidos de acuerdo con la clasificación tradicional de la dinámica social de los «mass-media» (información, cultura, entretenimiento) (págs. 160 a 201 de la edición española).

También Adriano Bellotto, al que acabamos de referirnos, ha recogido sus puntos de vista en una obra muy jugosa y de fácil lectura, titulada *La televisiones inutile*, Ed. DI Comunita, Milano, 1962. Bellotto estudia la TV desde el telespec-

tador, y la somete a un análisis de sus responsabilidades irrenunciables. Ofrece especial interés no la parte que dedica a la típica situación italiana, sino la parte central: «L'impact televisivo», «Le funzioni ottime della TV», «TV e cultura popolare», «Il telescherno in casa», «I bambini davanti al video», «Gli spettatori adulti», etc. Tiene la gran ventaja de ofrecer al final una estupenda guía bibliográfica, que recoge no solamente las obras, sino los artículos, e incluso los congresos, comunicaciones y *symposiums* principales sobre el problema.

En España contamos con una bibliografía muy escasa. Hemos de lamentar en términos generales la poca atención que se presta a la televisión como fenómeno de cultura por parte de los intelectuales. Han aparecido algunos trabajos en revistas de cultura general, pero no contamos todavía con obras originales sobre estos problemas. Prácticamente, todo son traducciones. La colección «Hombre y ambiente» ha editado la obra titulada *La televisión y la enseñanza superior*, Publicaciones Españolas, Madrid, 1962, pero es una obra de compilación de varios trabajos pertenecientes a diversos autores, todos extranjeros. Tampoco merece excesiva atención la obra original de Antonio Castán Pérez, *La televisión y los niños*, Alcoraz, Huesca, 1963, porque no pasa de ser una especie de catecismo elemental de reducidas dimensiones.

En múltiples ocasiones nos hemos lamentado en círculos de amigos de este fenómeno, pero deben aunarse todos los esfuerzos hasta lograr que en un futuro próximo los intelectuales presten a la televisión la atención debida. El que suscribe este trabajo viene dedicando una atención constante a TV desde las páginas de *Tele-Radio* en su sección fija «La televisión como responsabilidad», orientando siempre sus ensayos hacia el camino de los contenidos, y acaba de publicar la obra *Televisión, Educación y Desarrollo en una sociedad de masas*, CSIC, Madrid, 1964. Es una obra dedicada íntegramente al problema de contenidos. Sin la pretensión (hubiera resultado ridícula, dado el estado de evolución de la sociología aplicada en nuestro país con respecto a estos medios) de elaborar un trabajo de primera mano sobre sondeos directos en el ámbito del país, he tratado de exponer en forma clara y coherente la amplísima sistematización de la televisión como factor dinámico en el proceso social, cultural, económico y religioso. Se acompaña a la obra una bibliografía final de más de trescientos títulos, que puede servir de orientación para los estudiosos de la TV como fenómeno cultural y factor dinámico en el proceso social.

2. CONTENIDOS SOCIALES

Evidentemente, todas las publicaciones que se ocupan de la televisión como factor cultural asocian a sus preocupaciones el problema de los

contenidos sociales. Existe una rica bibliografía del tema *televisión y familia* que puede considerarse de gran interés. Pero creo que el problema está más cerca del estudio de los contenidos éticos que de los sociales. Prefiero, por tanto, ocuparme de este aspecto cuando hablemos de contenidos morales.

La referencia más directa al contenido social de la televisión nos viene dada por una serie de publicaciones de la Unesco, de vital interés. Así, por ejemplo, *L'éducation sociale par la télévision*, Etudes et documents d'information, 38, Unesco, París, 1963. Se trata de un *rapport* bien documentado de la experiencia que la sociedad All India Radio, partiendo de su pequeño centro de televisión de Nueva Delhi, realizó en las fechas comprendidas entre el 23 de diciembre de 1960 y el 5 de mayo de 1961. En total, veinte programas de media hora cada uno.

El *rapport*, obra directa de M. J. C. Mathur, director general de la sociedad All India Radio en el momento de la experiencia, y de M. H. P. Saksena, director adjunto del National Fundamental Education Centre, consta de dos grandes partes. La primera, exposición de hechos históricos e iniciación de la experiencia realizada en colaboración con la Unesco, que dió como producto la constitución de los teleclubs. La segunda, una evaluación reposada de los resultados, e incluso la elaboración de una teoría general a partir de ellos, con respecto a la organización de teleclubs. Se acompañan dos anexos con texto literal de uno de los programas, dedicados a los «peligros que amenazan a la salud pública» y comprobación de los efectos producidos por la televisión.

La Unesco ha elaborado algunos otros documentos de especial interés. Romesh Tapar, en su obra *Les auxiliaires visuels dans l'éducation de base et le développement communautaire*, Etudes et documents d'information, 27, Unesco, París, 1959, afirma que la televisión, sin suplantar a los restantes medios de comunicación, puede desempeñar un importante papel en un programa general de desarrollo, pero esta gestión exige una puesta a punto de los contenidos tradicionales (pág. 39).

La Organización de las Naciones Unidas, en su preocupación por ayudar a los países subdesarrollados en la insuficiencia de medios de información, solicitó de la Unesco, por medio de su Consejo Económico y Social, formular una encuesta a escala mundial. El primer ensayo se limitó al sudeste asiático, y tuvo lugar en la reunión de Bangkok en enero de 1960. Las recomendaciones pueden consultarse en Etudes et documents d'information, 30, Unesco, París, 1960, en un *rapport* titulado *Le développement des moyens d'information en Asie*. Por lo que se refiere a la televisión, pueden consultarse sus 47 recomendaciones en las págs. 28-33.

La segunda reunión tuvo lugar en Santiago de Chile, y centró sus investigaciones en la América

Latina. Tuvo lugar del 1 al 13 de febrero de 1961, con la asistencia de 26 expertos procedentes de 20 países, observadores de 23 Estados miembros de la Unesco y 13 organizaciones internacionales. Los resultados pueden verse en un *rapport* especial, fuera de colección, publicado bajo el título general *Los medios de información en América Latina, factor de desarrollo económico y social*, Unesco, París, 1961 (sin autor). La primera parte del documento incluye el informe completo adoptado por la Reunión de Santiago. La segunda es el informe que el director general de la Unesco sometió a las Naciones Unidas sobre las perspectivas generales del estudio que le había sido encomendado, y que incluía el campo específico de la televisión y sus contenidos sociales págs. 9, 21, 36 y sgs.). Resulta particularmente importante la serie de recomendaciones del informe para elevar el nivel de formación de los profesionales de la televisión. La recomendación 317 del informe se expresa en estos términos: *En cuanto a la formación del personal superior para la producción y realización de programas de televisión, así como para la transmisión y administración, la Reunión subrayó que en la actualidad sólo existe en la región de un país, Méjico, donde se dictan cursos especializados en esta esfera.*

Recomendación 318: *Deberían crearse en América Latina dos o tres grandes centros para la formación del personal de programas para la televisión. Estos centros deberían dar una formación avanzada y de larga duración (mínimo dos años) al personal superior de producción, transmisión y administración...*

Recomendación 319: *...convendría hacer uso de los grandes centros internacionales de formación de personal de televisión para que pudieran perfeccionarse en ellos, mediante becas, los estudiantes latinoamericanos más meritorios y aquellos que ya dispongan de una buena formación...*

Recomendación 320: *Deberían organizarse seminarios de varios meses de duración para complementar los medios de formación (págs. 37 y 38).*

Como un resultado del clima de inquietud promovido por la Reunión de Chile, por una parte, y como consecuencia de las recomendaciones de la Confederación Latinoamericana para la Educación Fundamental Integral, nació el 20 de abril de 1964 el Instituto Latinoamericano de Comunicación de Masas, en cuyos programas figura el estudio de contenidos de la televisión los viernes, de diez a doce de la mañana, durante los meses de abril, mayo, junio y julio.

La tercera reunión, provocada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, en colaboración con la Unesco, para el estudio de la dinámica y contenidos sociales de los medios de información, tuvo lugar en Addis-Abeba, a fines de 1962. En ella se prestó una gran atención al problema de contenidos en el caso de la televisión. Veamos, por ejemplo, la recomendación 201:

*Les participants ont souligné que le développement de la télévision doit être considéré comme un des éléments essentiels de la planification sociale et économique... Puede consultarse en *Le développement des moyens d'information en Afrique*, Etudes et documents d'information, 37, Unesco, París, 1962, 29.*

Una visión general de la empresa de la ONU, en colaboración con la Unesco, puede consultarse en *Les moyens d'information dans les pays en voie de développement*, Etudes et documents d'information, 33, Unesco, París, 1962, 47 y sgs., donde se ocupa en concreto de la televisión.

3. CONTENIDOS POLITICOS

En cuanto se refiere a sus contenidos políticos, la televisión cuenta también con una abundante bibliografía. No podía ser de otro modo, dado que este poderoso instrumento de comunicación social ejerce una influencia extraordinaria en la formación y difusión de la opinión pública. Todo el sistema europeo de televisión se asienta sobre la base de un control más o menos directo por parte de los Gobiernos. Para una visión concreta de este hecho y de sus consecuencias políticas podría tomarse en consideración el artículo de M. Robida *Radio et TV dans la formation de l'opinion*, Cahiers Etudes de la Radio-Television, 15. El hecho ha sido trasplantado al terreno de una teoría de los contenidos por un grupo de autores prestigiosos, que han publicado, bajo los auspicios de la Unesco, una obra titulada *La Télévision au service de la compréhension internationale*, Unesco, MC/40, París, 1960.

El problema de los contenidos políticos de la televisión ha preocupado seriamente a los rectores de la sociedad. Veamos en qué forma se expresaba el presidente de la Comisión del Senado norteamericano para Realizaciones con el Extranjero, Mr. Willy: *«La cuestión no está por el momento en saber si habrá o no globo-visión, sino con qué rapidez puede ser realizada y quién tomará la iniciativa. Sé que la U. R. S. S., en un futuro próximo, utilizará mucho más la televisión para fines de propaganda política. Debemos también hacer algo nosotros. Los Estados Unidos gozan ahora de un papel de adelantados en la técnica de la televisión. Esto nos permite, por el momento, ser los consejeros de otros países. Si no logramos tomar rápidamente nuestras decisiones para lograr esta «Unión Intercontinental», podemos estar seguros de llegar a un desarrollo caótico de nuestras posibilidades en el mundo libre.»* (Cfr. *Fernsehen*, 12, 1954, 682-685.) Todavía fué más contundente el senador Karl Kundt, de Dakota del Sur, dirigiéndose al Congreso Americano de Televisión Atlántica: *«Estamos comprometidos en una lucha entre dos ideologías diametralmente opuestas. Si queremos crearnos amigos, debemos propagar nuestras ideas en el mundo moderno. El mejor modo de acabar con*

la guerra fría es ganarla, y la mejor arma para ganarla es la televisión.»

J. G. Gondonnier, *Uno sguardo alla televisione del mondo occidentale*. Lo Spettacolo, 8-9, 1959, considera posible hablar ya de una televisión occidental como promesa de la que pueden y deben esperarse frutos positivos en el ámbito de la política.

M. Jean d'Arcy, director de Relaciones Internacionales de la RTF (Radio-Televisión Francesa), pronunció una conferencia en la XXVIII Semana Social Universitaria de la Universidad Libre de Bruselas, sobre el tema *La television et le contact entre les peuples*. D'Arcy se mostró optimista en cuanto al futuro de las relaciones humanas, nacidas y potenciadas por la televisión, y después de analizar la situación de los diversos países libres y estudiar los diferentes sistemas de mantenimiento, concluyó con estas palabras: *J'en arrive ainsi au terme de mon exposé que certains jugeront trop optimiste peut-être. Je leur demanderai seulement de se souvenir que c'est avec la foi lucide que l'on construit quelque chose, et que, si une occasion nous est offerte de permettre à l'humanité, grace au miroir qui lui est tendu, de mieux se connaître, de mieux se comprendre, et ainsi de réfléchir enfin sur elle-même et son destin, nous ne pouvons la négliger, si faible soit-elle, comme c'est en effet peut-être le cas ici.* (Cfr. «La Télévision», Université Libre de Bruxelles, Institut de Sociologie Solvay, Bruxelles, 1961, 211-225.)

Les Cahiers Etudes de la Radio-Television han prestado singular atención a este problema de los contenidos políticos. Recomendamos en especial los dos artículos siguientes: R. Aron, *Signification politique de la radio-television dans le monde*, ib., 15, y G. Delaunay, *La Radio-television, puissance politique*, ib., 18. Podríamos concluir el esbozo bibliográfico en torno a los contenidos políticos en televisión aludiendo a la obra de Werner Rings *Die 5. Wand das Fernsehen*, Econ-Verlag, GMBH-Düsseldorf-Wien, 1961. Ha sido traducido al español con el título poco feliz de *Historia de la televisión*, Zeus, Barcelona, 1964. Realmente, lo que en esta obra de Rings se plantea es fundamentalmente el problema de los contenidos y no el del desarrollo técnico, ni el de la pura sucesión de sus etapas históricas, a partir del año 1935, fecha en la que el autor sitúa los orígenes de la televisión pública.

En esta obra hemos encontrado las páginas más sabrosas sobre contenidos políticos. Prácticamente dedica Rings a este problema las páginas 191 a 209, y salpica sus observaciones de anécdotas interesantes, tales como la siguiente: «Otro acontecimiento que puso de manifiesto el papel político de la televisión en la conciencia pública fué la elección del presidente de los Estados Unidos en el año 1960. No se hizo ningún secreto del hecho de que los dos partidos políticos de USA gastaron más de 840 millones de pesetas en emisiones de la televisión americana.

Los informes aparecidos en la prensa mundial acerca de la lucha electoral pueden suscitar la impresión de que Kennedy debió su triunfo electoral al hecho de haberse mostrado superior a su rival, Nixon, ante las cámaras de televisión, habiendo ganado, con su aparición personal, la simpatía de una gran masa de electores. Aquí se presenta, pues, la oportunidad de poner a prueba las dos opiniones surgidas en la época de McCarthy.» (Págs. 194-195.)

Aunque la obra rebasa el campo concreto de la televisión, puede utilizarse porque ilustra el pensamiento de Rings. Me refiero al artículo de W. Dallas Smythe *Das Bild des Politikers in den Massenmedien*, Rundfunk und Fernsehen, 3, 1961.

4. CONTENIDOS ECONOMICOS

Y hora es ya de pasar directamente a los contenidos económicos. Como afirma Max K. Adler, desde la aparición de la televisión comercial, la investigación de mercados ha avanzado a grandes pasos en la búsqueda de la forma correcta para determinar el número de oyentes y telespectadores, sus gustos, su composición y sus aversiones, y para medir el impacto de este poderoso medio de publicidad. La televisión se encuentra con lo económico como contenido por tres procedimientos. El primero de ellos le viene dado en el desarrollo normal de su tarea cultural, en cuanto la educación es un elemento rentable a largo plazo. Sería expresión de esta tendencia el artículo de Giesdal Tor *Lo sviluppo della radio e della televisione nelle aree economicamente arretrate*, Revue de l'UER, 66, marzo 1961.

El segundo procedimiento consiste en el cumplimiento de sus funciones sociales, haciendo de lo económico el contenido directo de los programas. Este sería el caso del curso televisado «Time for Science», organizado por la Greater Washington Educational Television Association, a través de una emisora comercial de Washington DC, destinado a 17 organizaciones escolares de diferentes tipos del distrito de Columbia. Los programas, seguidos por unos 45.000 niños de once y doce años de edad, estaban destinados en una buena parte a la formación económica y al estímulo del ahorro. Relacionado con este procedimiento surge un cumplimiento nuevo de los contenidos políticos en todo esfuerzo encaminado a la formación de una conciencia económica por la información; por ejemplo: información de Bolsa.

Finalmente, el contenido económico de la televisión se presenta en su propia estructura cuando se trata de televisión comercial, y viene dado por su dinámica en el *marketing* como factor publicitario de primera categoría. El problema «televisión y publicidad», como es natural entender a primera instancia, cuenta con un repertorio bibliográfico extraordinariamente rico.

La veterana revista *Impetu*, 314, octubre 1960,

dedica sus 208 páginas al tema «televisión y publicidad». Clarck M. Agnew, N. O'Brien, *Television Advertising*, McGraw Hill Book, New York, 1956. La obra ha sido traducida al español con el título *Cómo anunciar por televisión*, Ed. Hispano-Europea, Barcelona, 1960. Este trabajo es un tratado que estudia el patrocinador, la agencia de publicidad, la televisión como instrumento de sondeo y exploración de mercados, la génesis del anuncio televisado, la producción y su técnica y los efectos de la publicidad-TV. Incluye al final un léxico de tecnicismos de la televisión, que puede ser de gran utilidad en un momento en el que todavía no tenemos una terminología común sobre esta materia.

G. Guarda ha prestado atención a la televisión publicitaria y ha publicado un artículo titulado *Publicità cine-TV*, *Civiltà delle macchine*, julio 1960, e I. Weiss, otro con el título *Televisione, stampa e pubblicità*, *Comunita*, mayo-junio 1959. Podrían añadirse los centenares de obras de investigación de mercados, en los cuales se acude constantemente a la televisión como uno de los instrumentos de sondeo; se efectúan estudios de motivación a partir de ella y se planifican las grandes campañas publicitarias. Pero citar estas obras nos llevaría demasiado lejos.

5. CONTENIDOS RELIGIOSOS Y MORALES

Para concluir nuestro trabajo digamos algo de los contenidos moral y religioso. En este sentido, los países que más se han significado han sido, sin duda, Alemania y Francia. En Alemania, muy en concreto en Frankfurt am Main, publican la colección «*Rundfunk und Fernsehen im Blick der Kirche*», que lleva ya varios títulos dedicados al problema pastoral y litúrgico de la televisión. La obra de Ambrosius Karl Ruf *Die Fernsehübertragung der heiligen Messe*, Verlag Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1961, estudia detenidamente todos los presupuestos filosóficos y teológicos de la retransmisión de la misa por televisión. Incluye al final el texto íntegro de la instrucción sagrada de música, en la que trata de *sacris actionibus ope radiophoniae et televisionis diffundendis*, y acompaña una bibliografía abundantísima sobre el tema *Misa y Televisión*, con más de sesenta títulos.

A esta colección pertenecen también la obra *Hören und Sehen* como consecuencia de los Jahrestagungen der Katholischen Rundfunk- und Fernseharbeit in Deutschland de los años 1960 y 1961. Colaboran en la publicación Karl Korn y Alfons Auer. Esta obra incluye en el último capítulo una valiosa aportación de Georg Moser *Das Geistliche Wort im Fernsehen*. A la misma colección pertenece la obra *Rundfunk, Fernsehen und freie Zeit*, que se refiere al Jahrestagung del año 1957, en Colonia, que tuvo por lema «Radio, televisión y tiempo libre». Es otro aspecto que

debimos tocar al tratar de la sociología de la televisión y que hemos venido reteniendo para colocarlo en este lugar. Al tema «Televisión y tiempo libre» ha prestado una valiosa colaboración J. Dumazedier con varios artículos y su obra *Vers la civilisation du loisir*, Institut Solvay, Bruxelles, 1961. Ha sido recientemente traducida al español con el título *Hacia una civilización del ocio*, Ed. Estela, Barcelona, 1964, y dedica a la televisión las páginas 177 a la 203.

Siguiendo con Alemania, la revista *Lebendige Seel-sorge*, en su número 14, correspondiente al año 1963, cuaderno 3, dedica todas sus páginas en forma monográfica al tema «Televisión y Pastoral».

Por lo que se refiere al problema moral, conviene citar la obra *Fernsehen unter Kontrolle?* Es la referencia del Jahrestagung del año 1959, y nos proporciona una documentación magnífica sobre los códigos de televisión de la BBC, código de autodisciplina de la RAI y normas morales de la TV alemana.

Esta obra podría completarse con otra original de varios autores publicada en Italia con el título *Qui, Studio One*, Ed. Di Cinema Nuovo, Milano, 1959. Las páginas 109 a 119 nos ofrecen documentación abundante sobre los códigos de TV americana. A estas publicaciones hay que añadir necesariamente tres documentos: la encíclica *Miranda Prorsus*, de Pío XII; el *Decreto de medios de comunicación social*, del Concilio Vaticano II, y el *Code des éducateurs usagers de la TV*, UNDA, Friburgo, 1958. Levi P. publicó hace ya diez años un artículo titulado *Censura e televisione*, «Rev. Teatro-Scenari», noviembre 1954. La revista alemana *Rundfunk und Fernsehen*, 55, 1955, cuaderno 3, está dedicada en forma monográfica también al problema radio, televisión y sus contenidos religiosos. Incluye trabajos valiosos de Helmut Thielicke, H. W. von Meyenn, Karl August Siegel y Werner Schöllgen, entre otros. Sin embargo, este último se ha referido más en concreto al contenido moral en TV en su obra *Aktuelle Moralprobleme*, Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1955. En esta obra dedica su primera parte a una ética y sociología de la diversión, y trata de esbozar una antropología de la radio y televisión como verdadero fundamento de su planteamiento moral.

En Francia también existe abundante bibliografía. Nos limitaremos a las obras fundamentales. Pichard ha escrito, en colaboración con Janick Arbols, una obra titulada *Radio-télévision pour le Crist*, traducida al español bajo el título *Radio-Televisión para Cristo*, Casal i Vall, Andorra, 1961. El P. Pichard se encarga de la segunda parte, dedicada en concreto a la televisión, y estudia el nacimiento de la TV religiosa, la TV en el Vaticano y la organización francesa e internacional de la Radio-Televisión Católica. La obra muestra abundante documentación y un rico anecdotario. La colección de «Recherches Pastorales» ha editado dos obras, particularmente

importantes en materia de televisión. La primera es una colección de artículos de varios autores, entre ellos A. Ayfre, H. Amet, C. Beauvalet, C. Bouchaud, etc. Se titula *Cinema, Television et Pastorale*, Fleurus, París, 1964. Los artículos relativos a televisión están firmados por Jules Gritti, profesor del Seminario de Rodez, y están bien concebidos.

La segunda obra, de la misma colección, es de Pierre D'André, secretario general de la Vox, y se titula *Guide du spectateur et de l'animateur de cinema et de television*, Fleurus, París, 1964. La obra lleva el prólogo de Mons. René Stourm, arzobispo de Sens y presidente de la Comisión Episcopal de Información. A la televisión se le dedica la tercera parte, en la que se estudian las características del «animador» de teleclubs. En el anexo se brinda abundante documentación sobre el problema de los teleclubs y la Vox en Francia.

Podrían añadirse a estas obras innumerables artículos, como el de Avril, *Les Catholiques et la television*, Informations Catholiques Internationales, 15 de julio de 1955; el de A. Greliche, *L'emprise clericale sur la television*, Action Laïque, diciembre 1955, y el número monográfico de *Cahiers d'Action Religieuse et Sociale*, 218, 15 de agosto de 1956, dedicado a televisión y contenidos religiosos.

En España puede casi afirmarse que el problema de la televisión y sus contenidos religiosos sigue prácticamente virgen. Yo mismo he tenido

oportunidad de tocar el problema, por extensión, al elaborar una deontología de la radiodifusión y una pastoral en mis obras *Luz en las antenas*, 2 vol., Euramérica, Madrid, 1957, y *Radiodifusión Pastoral*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1962, y varios artículos en *Tele-Radio* sobre la televisión en los conventos y casas de formación religiosa y sobre la retransmisión de la misa por televisión. Paralelamente entre la escasa bibliografía italiana podemos citar en este mismo sentido la obra de F. Tinello *La televisione nelle comunita religiose e nelli istituti di educazione*, Ed. Tip. Vaticana, 1959, 2.ª edición.

* * *

Hemos procurado acudir a las fuentes bibliográficas más significativas e importantes, sobre las que cabe elaborar una teoría de los contenidos de la televisión. La riqueza bibliográfica expresada en forma palpable la trascendencia del problema. La ausencia casi completa de bibliografía española aduce una grave falta de preocupación por parte de los intelectuales con respecto a la televisión. Pero la televisión es un hecho imparable, llamado a producir un impacto profundo en nuestra sociedad del futuro. Desconocer en la práctica o subestimar el decisivo papel de los contenidos equivaldría, por tanto, por parte de los profesionales de la televisión y de los intelectuales, a abdicar de sus más apremiantes responsabilidades.